



<http://www.mercadosm.com>

HERMOSA FAMILIA

Esta es una historia de la cual hace un tiempo atrás me toco ser testigo. Es una historia real y sucedió en la casa de una familia amiga y vecina.

Exactamente a una cuadra de mi casa vivía una familia amiga que yo visitaba seguido, dado que los conocía a todos desde chico. Esta casa albergaba a los tres miembros de esta familia que por razones que desarrollaré tenían algunas cualidades algo particulares.

La familia estaba compuesta por Cristina, la madre. Una mujer de 47 años, la cual era la autoridad mayor de la casa, vale aclarar que sabía hacer valer su autoridad de manera absoluta, Cristina era una mujer, que conservaba su estado físico de una muy buena manera, razón por la cual era verdaderamente atractiva, y era sobretodo una mujer muy partidaria de la autoridad femenina, es decir la idea de que el hogar se rija bajo la autoridad de las mujeres.

Otro integrante, que podríamos describir de alguna forma como el protagonista de esta historia se llama Lucas, tiene 19 años y es el mayor de los hermanos.

Por su parte su hermana menor, Leticia, de 18 años, completaba la familia en cuestión.

El asunto puntual de esta familia era que Cristina, la madre, trabajaba durante prácticamente todo el día en el centro, razón por la cual se ausentaba de su hogar casi todo el día, de este modo debía si o si dejar la casa a cargo de alguien... Por razones obvias creo que todos entendemos de antemano quien quedaría a cargo en definitiva...

Por supuesto que Leticia, respecto a la cual Cristina fue muy clara desde un principio:

“Leticia queda a cargo de la casa y su autoridad es indiscutible, todas las personas que habiten esta casa deben actuar bajo las órdenes de ella, de lo contrario se tendrán que atener a las consecuencias...”.

Esta era la suerte de corría Lucas, que siendo el mayor debía someterse a cuanta orden le diera su hermana. Lo mejor que podría pasarle a Lucas entonces era tener una hermana que fuera lo menos autoritaria posible, pero debo informar que no era así ni de casualidad. Leticia era una chica sobretodo muy, pero muy consciente de su poder, principalmente era muy hermosa y muy desarrollada físicamente para su edad, era toda una mujer en todo sentido, y esto también implica la famosa frase “El hombre propone, La mujer Dispone” Y Leticia si que disponía!

Estaba muy acostumbrada a que todo el mundo, en especial los hombres, hagan todo lo que ella quería, de hecho esto me lo dijo ella misma con sus palabras cuando note que permanentemente me pedía cosas en tono de orden a lo que yo respondí para regocijarme aun más en mi gusto por el dominio femenino

“¿Estas acostumbrada a que todos los hombres hagan todo lo que vos decís no?”

Y su respuesta fue “Obvio”. De este modo Leticia no perdía oportunidad de mandar a su hermano mayor que sabía, no tenía otra alternativa que obedecer, a decir verdad en muchas ocasiones me hubiera gustado estar en su lugar. Ella le encomendaba, por supuesto todas las tareas domésticas, era realmente genial la imagen de el barriendo y limpiando mientras ella se recostaba lo mas cómodamente posible en el sofá a ver al televisión o chatear. Le encantaba humillarlo y más aun si había gente presente.

Recuerdo que le hacía lavar toda su ropa a mano, incluso su ropa interior, y recuerdo por ejemplo escuchar a mi mama en mi casa decirme “Viste que ese chico le lava las bombachas a la hermana”, lo cual era genial de escuchar. Y así transcurrían los días ella disfrutaba de su poder humillando cuanto podía a su hermano. Hasta que un día ocurrió lo único que fue capaz de romper la sumisión de Lucas, Y fue el hecho de que Leticia había decidido despojar a Lucas de su cuarto porque según sus palabras “Me gusta más su cuarto porque es mas grande, pero ni ahí que se lo cambio por el mío”.

De este modo Lucas se veía obligado a dormir en el living sobre un colchón en el piso mientras Leticia utilizaba ambos cuartos según quisiera,

muchas veces para tener sexo en la misma cama de Lucas, de la que por supuesto Lucas después debería cambiar las sábanas. Así fue que Lucas no tuvo mejor idea que quejarse ante su madre Cristina.

Tengo que decir que tuve la suerte de estar presente ese día en la casa y ver ese episodio, en el cual Cristina le decía a Lucas ante su reclamo. "Hijo, realmente quiero que aprendas a obedecer a las mujeres porque esto te va a servir para toda tu vida, siempre vas a estar dominado por las mujeres cuando no lo sea tu hermana va a ser otra, es mejor que lo asumas de entrada para que no tengas problemas después."

Y así fue que Lucas completamente sonrojado de la vergüenza tuvo que pedirle cederle finalmente su cuarto a Leticia, y pedirle perdón. A lo que ella respondió "Está bien, pero no quiero que vuelva a pasar". Mirándolo fijamente con una enorme sonrisa en su cara, como prueba mayor de la respuesta que me había dado a mi aquel día.

FIN.

